

EL IDEAL POLÍTICO.

JUSTICIA, RELIGION, LIBERTAD.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION

Murcia, 6 rs. trimestre; fuera, 8 id. id.
En la Administración ó Imprenta de este periódico.

Año III. Se publica en Murcia los días 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes. Num. 154.

EL IDEAL POLITICO.

Murcia 20 de Mayo de 1873.

UN ABSURDO MAS.

Tratándose de los federales, que han perdido hasta la mas apreciada cualidad de hombres de gobierno, puede esperarse cuanto disparate, cuanta aberracion, cuanto mayor absurdo pueda imaginarse.

En ese fatalísimo plano inclinado en que se hallan de obcecacion en obcecacion desde el 23 del pasado Abril, no pueden dejar de marchar hasta el abismo, siendo lo mas doloroso, que no son ellos los que van à estrellarse sino que hunden en el abismo de su fatalidad nuestra gloriosa nacionalidad.

No crean nuestros lectores que se trata de un proyecto que ha de ser presentado à las *Constituyentes, soi disant*, el 1.º de Junio, es todavia mas próximo porque ha de preceder, si fatalmente llega à verificarse, à la reunion de los federales.

Se trata del cumplimiento de una promesa del Sr. Figueras, hecha à los catalanes, cuando se querian constituir independientes al albor de la república el 11 de Febrero, se trata de darle la capitalidad de la federacion, arrancando à Madrid toda su grandeza, toda su gloria y poderio.

Esta idea tan absurda como antipatriótica y nada prácticamente ventajosa nos trae à la memoria el natural y sencillo fenómeno que estudiábamos à la raiz de la revolucion de Setiembre y despues en sus diversas etapas.

Abajo, gritaba desafortadamente el *Cuarto estado*, el pueblo turba ignorante, abajo la levita y reíne para siempre la modesta chaqueta.

Y en efecto, aconteció algo del soberano deseo del pueblo, y vemos à las clases populares venir à la esfera oficial retrayéndose como ellos declamaban, las levitas.

Pero cosa singular y nada extraña en verdad.

Los detractores de la levita, los apasionados defensores del pueblo chaquetero, y permitasenos que así lo adjetivemos, no tardó en aristocratizarse y usar con demasia la vilipendiada levita, rehusando con afan su decantada chaqueta.

Nuevos güelfos se manifestaron en odio à jibelinos, como si esta clase, para los primeros privilegiada, fuese su mayor enemigo.

Esto precisamente viene à ser el utópico deseo de los catalanes en que se les conceda la capitalidad de la federacion española, reduciendo à Madrid à la simple condicion de un lugar oscuro y adocenado.

No puede en serio discutirse la absurdidad de la concesion del señor Figueras, defendida ya en la prensa por periódicos que tan de cerca viven del presidente del poder ejecutivo.

A el *Estado Catalan* no le basta contar en el ministerio con cuatro catalanes, y mas de 100 diputados de la misma catadura, quiere que Barcelona se sobreponga à Madrid y sea la capital, que encierre los mismos nobiliarios títulos que la antigua corte de España. Esto se llama en lenguaje castellano; abajo la levita, y viva la chaqueta, para despues acogerla con fruicion y vestir de improvisado caballero.

Los catalanes mandan hoy, y como mandan quieren dar forma à la federacion española siendo ellos los que imperen; y hasta variando geográficamente el mapa de España, llevar la capital de la nacion à un punto marítimo y casi fronterizo, que nada puede ser sino comercial.

¡Pobre gente! y como han creído ser verdad la comedia que representan.

Su locura les ciega hasta proponer que sea proscrito oficialmente el lenguaje pátrio, nuestro glorioso idioma de Cervantes y que se chapurré en las *Constituyentes* el catalan.

Repetimos, ¡pobres gentes!

Odiais sin tregua à Madrid, porque no es, ni ser podrá jamás traïdor à la gloria que ostenta en su escudo, de haber ceñido la corona real por espacio de tres seculares

generaciones; declaran guerra de esterminio à la que será capital de la monarquia española, al Madrid oficial por que no es federal demagogo, ni puede asentir à lo que destruye nuestra inmortal grandeza.

Pobres gentes! su proyecto no llegará mas que à un deseo diabólico, que no tendrá ejecucion, y recogerán no solo de Madrid que no es federal, sino de toda España el odio y adersion à que se hacen acreedores por un absurdo más.

Se llena de consuelo el corazon cristiano al ver que la divina religion de Jesucristo es siempre extraordinariamente fecunda, cumpliéndose la promesa de que las puertas del infierno no prevalecerán contra ella.

Dice «La Política Europea:»

«El progreso del catolicismo en Inglaterra, es tan grande que ha llamado la atencion de los personajes que quieren sostener la religion anglicana.

Algunos se han dirigido con sus observaciones al Gobierno; pero dada la libertad que en aquel pais se concede à los cultos, poco resultado podrán ofrecer esas muestras de intolerancia.»

Por la exactitud con que está daguereotipada la situacion europea, tomamos el siguiente suelto de «El Correo Militar:»

«Hé aqui el boletín médico-político de varias naciones de Europa publicadas por un colega:

Prusia, fiebres intermitentes.
Inglaterra, abundancia de bilis... (bills.)
Francia, buena constitucion.
Italia, convulsiones internas.
Portugal, extravismo.
España, irritacion general.»

Anuncia la interesante revista de Madrid «El Consultor de los Párrocos» la publicacion de una obra llamada en España, por ser única en su género, à obtener grandes resultados.

Se llamarà *La historia de la Ins-*

truccion Pública, ósea una *Historia de los establecimientos de Instrucción Pública en España*, cuyo autor D. Vicente de La Fuente, reconocido canonista y escritor católico, sabrá hacer justicia, como dice «El Consultor» al clero español que fué, y será siempre, la antorcha del saber en esta nacion católica por excelencia.

POLÍTICA A VUELA PLUMA.

¡Alto! Los federales rojos están arma al brazo, para proclamar la federal en todas las provincias de España si las Constituyentes no cumplen su palabra al ciudadano Ribau Donadeu.

Figueras y Castelar, como el marido que sacudia sendos palos à la costilla y esta decia; dame en cierto sitio y le contestaba el marido, todo se andará, dicen à los federales, todo se andará.

Se retirarán los republicanos gubernamentales y si alcanzan poner à Orense en la presidencia, va à ser digna cosa de admirar la berrubena federal de S. Juan.

Todo será dicha en las Cortes. Roque Barcia cuenta ya con 100, lo menos, petroleros, para hacer la mas ruda oposicion.

Diputado ha habido que por vergüenza debia imponerse el deber de no ir à las Cortes. Por 80 votos han sido elegidos algunos.

Pero ni este número ha tenido el ministro de Marina Oreiro; y el que fué de la Guerra Sr. Acosta, que tantos méritos hizo el 23 para la república, ha sido derrotado.

En cambio, hombres tan de prestigio, como Cala y Diaz Quintero salen por tres distritos elegidos.

No se yo como à Suñer y Capdevila no le han votado lo menos por nueve.

Lo merece. El Sr. Rios Rosas que se creyó derrotado triunfó, pero no lazaramente.

La marejada sube de punto entretanto.

La Habana se va à per, que si señor.

La culpa tiene el dinero vaya por Dios.

El general Pieltain, que apenas llegó, se dice que se embarcó para la Peninsula; y Figueras llama à Malvaseda para.

Si la Habana dice; ¡viva la federal! en Córdoba se reúnen los andaluces y antes que la noticia llegue hacen lo mismo. Hasta el gobernador de Madrid está invitado por los diputados andaluces.